

Jesús M^a Alquézar

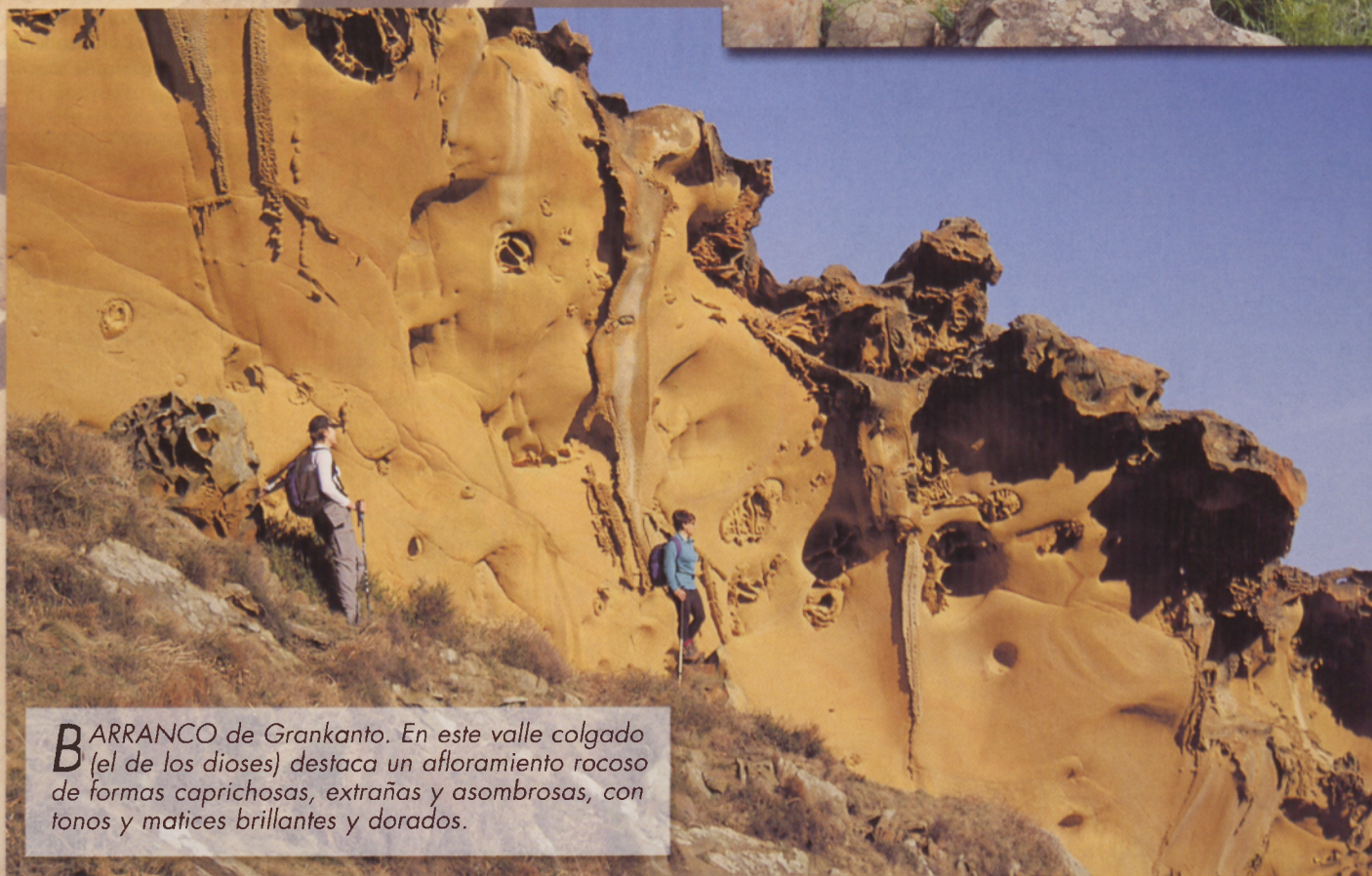
JAIZKIBEL BIZIRIK

JAIZKIBEL BIZIRIK es una voz de alarma ante el proyecto de la construcción del puerto exterior de Pasaia en el litoral del monte Jaizkibel, que destruirá, si nadie lo remedia, un escenario irrepetible, sobresaliente, un santuario natural, la obra maestra de la naturaleza, única en el continente europeo, y quizás también en el mundo y considerada como la joya del litoral vasco, consecuencia de un fenómeno de erosión de millones de años.

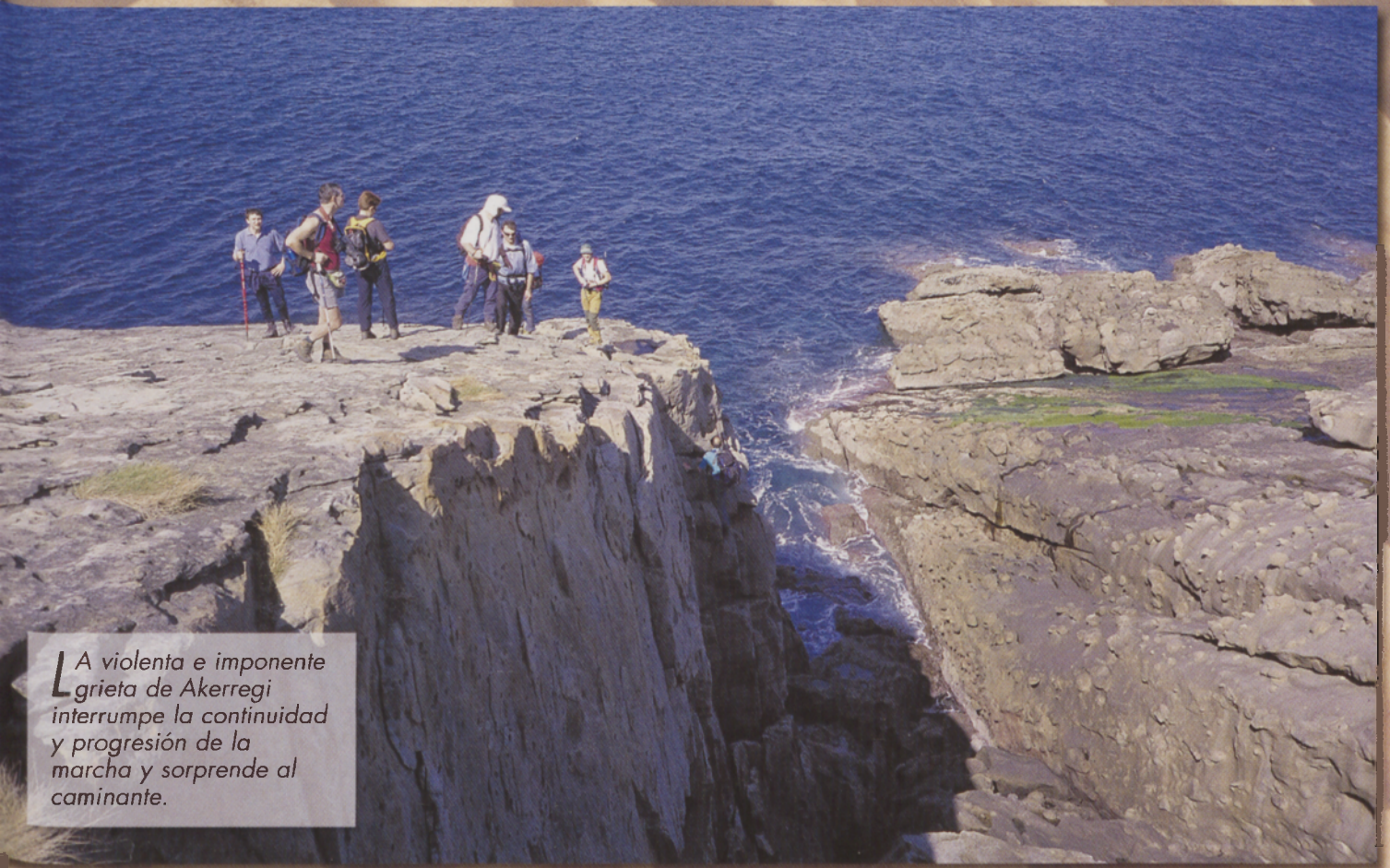
El litoral de Jaizkibel, se trata de un espacio LIC (Lugar de interés comunitario) e incluido en la Red Natura Europa 2000, solicitado a la comunidad Europea por el Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Gipuzkoa, lo que les obliga a protegerlo y conservarlo en su estado natural.

Sin embargo poderes económicos no cesan en su intento de destruirlo con la excusa de la necesidad de exteriorizar el puerto de Pasaia. Si ello se llevara a cabo, se haría realidad lo que se conoce en los grupos defensores de la naturaleza como "el atentado ecológico más impactante jamás realizado" y se perdería lo que debería ser un patrimonio natural para disfrute de todas las generaciones.

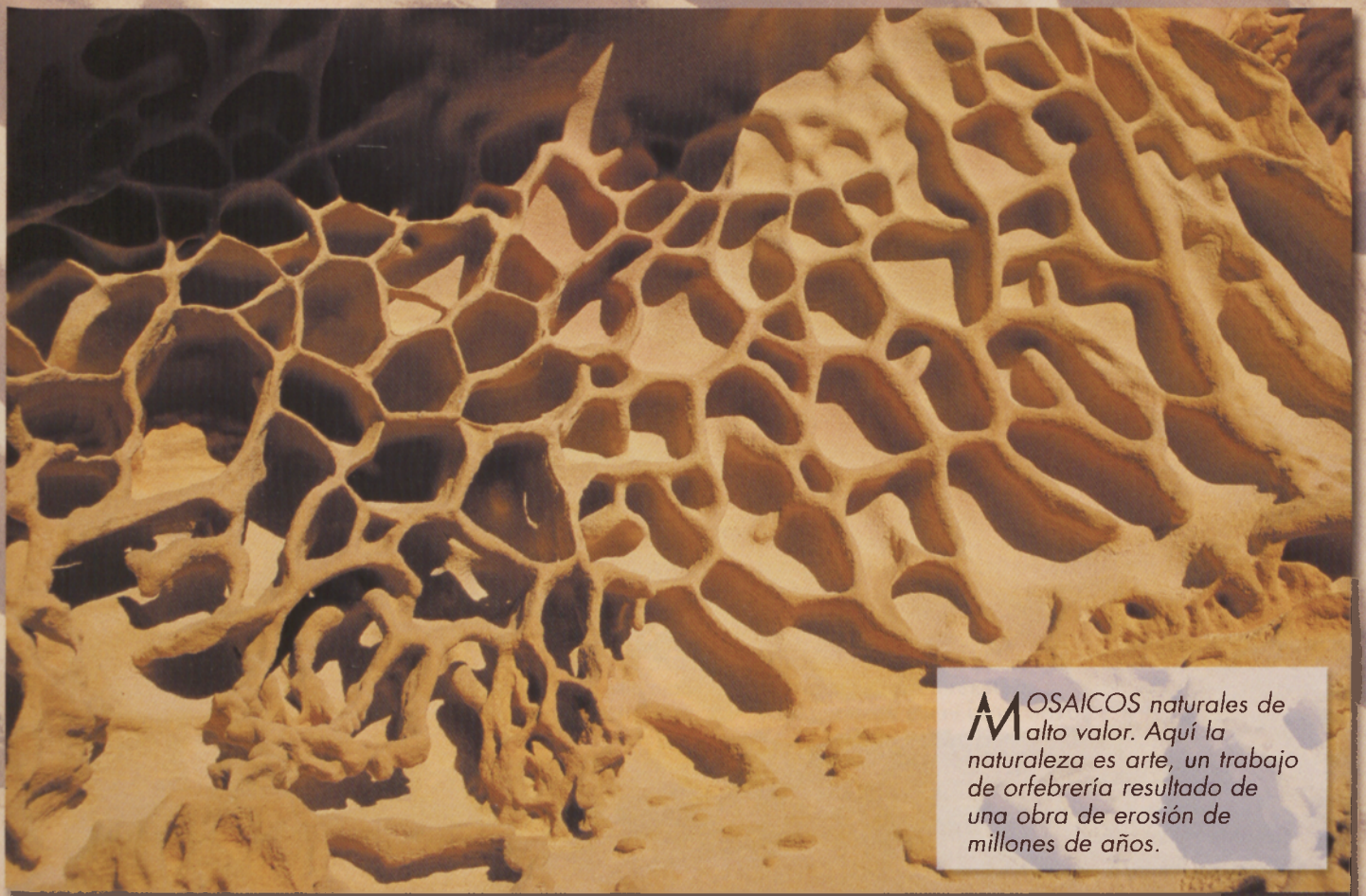
La piedra de arenisca posibilita la formación de testigos que varían al paso de los años. No hay aspecto que no adopten, no hay capricho que no tengan. Puede ser esponja, pudín, tienda de campaña, cabaña, tronco de árbol... (Víctor Hugo).



BARRANCO de Grankanto. En este valle colgado (el de los dioses) destaca un afloramiento rocoso de formas caprichosas, extrañas y asombrosas, con tonos y matices brillantes y dorados.



La violenta e imponente grieta de Akerregi interrumpe la continuidad y progresión de la marcha y sorprende al caminante.



MOSAICOS naturales de alto valor. Aquí la naturaleza es arte, un trabajo de orfebrería resultado de una obra de erosión de millones de años.



EL valle colgado de Gastarroz es el enclave más secreto, bello e irrepetible del litoral. Los diferentes colores en las figuras rocosas, con sus tonos rojizos, amarillentos y ocre conjugan con los azules del cielo y el mar.



LA constitución de Larenisca del tejido del Jaizkibel permite logros de modelación con resultados como "La concha" o "la bóveda plateada", que sorprende y emociona, por su belleza y originalidad, al excursionista.